

DIARIO DE LOS DEBATES.

CONGRESO EXTRAORDINARIO DE 1888.

CAMARA DE DIPUTADOS.

*Sesion de instalacion del Domingo
28 de Octubre de 1888.*

(Presidencia del señor Valle.)

S. E. declaró abiertas las sesiones públicas de la Cámara de Diputados en la Legislatura Extraordinaria de 1888.

Se dió cuenta de un oficio de los señores Secretarios del H. Senado, comunicando que en esta fecha se han abierto las sesiones de esa Cámara. Se mandó contestar y archivar.

ORDEN DEL DIA

S. E. el Presidente levantó la sesión, para pasar á Congreso.

Eran las tres y veinticinco minutos de la tarde.

Por la Redaccion—

RICARDO ARANDA.

Congreso.

Sesion de Instalacion.

Reunidos á las tres de la tarde, del Domingo 28 de Octubre, en el salon de sesiones del Congreso, bajo la presidencia del señor don Manuel Candamo, los señores Senadores

y Diputados que representaron á la República en la anterior Legislatura, S. E. dispuso se diese lectura al siguiente decreto:

ANDRES A. CAOERES.

PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA.

En uso de la Facultad que me confiere el inciso 2.º del artículo 94 de la Constitución política del Estado, y de acuerdo con el Consejo de Ministros;

Decreto:

Art. 1.º Convócase á sesiones extraordinarias al Congreso de la República, que se reunirá el próximo domingo 28 del corriente.

2.º Los objetos de la convocatoria son:

El contrato sobre el arreglo de la deuda externa.

La ley sobre la deuda interna.

La ley sobre Bancos Hipotecarios.

Resolucion sobre las propuestas de construccion del Ferrocarril de Lima á Pisco.

Y todos los demás asuntos de interés público que el Poder Ejecutivo juzgue conveniente someter á la deliberacion del Congreso.

El Ministro de Estado en el Despacho de Gobierno, Policía y Obras Públicas, queda encargado del cumplimiento de este decreto y de hacerlo publicar y circular.

Dado en la casa de Gobierno, en Lima, á los 26 días del mes de Octubre de 1888.

ANDRES A. CACERES.

Aurelio Denegri, Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Gobierno, Policía y Obras Públicas.

Isaac Alzamora, Ministro de Relaciones Exteriores.

Adolfo Villagarcía, Ministro de Justicia, Culto, Instrucción y Beneficencia.

Elias Mujica, Ministro de Guerra y Marina.

Antero Aspíllaga, Ministro de Hacienda y Comercio.

ORDEN DEL DIA

S. E. nombró las siguientes Comisiones:

DE ANUNCIO.

Senadores.

- Sr. Rosas
- » Velez
- » Seminario.

Diputados.

- Sr. Gaston
- » Elguera
- » La Torre.
- » Quintana (I)
- » Héros.

DE RECIBO.

Senadores.

- Sr. Valdez
- » Romero
- » Helguero.

Diputados.

- Sr. Romainville
- » Ocampo
- » Chaparro
- » Jimenez
- » Castañeda.

La Comision de Anuncio salió á llenar su cometido.

Pocos momentos despues regresó, y el señor Rosas manifestó que S. E. el Presidente de la República le habia indicado que dentro de breves instantes tendria la complacencia de ingresar al seno del Congreso.

La Comision de Recibo salió del salon.

Pasados cinco minutos, se presentó

S. E. el Presidente de la República acompañado del Consejo de Ministros y dió lectura al siguiente:

MENSAJE

HH. Representantes

La necesidad de dar solución á una de las mas graves cuestiones de nuestra vida fiscal y al mas complicado problema para el porvenir de la República, me ha decidido á convocaros á sesiones extraordinarias.

Interrumpidas, por causas que son notorias, las negociaciones varias veces intentadas por los tratados de bonos de nuestra deuda exterior, acepté, en Agosto del presente año, con el parecer de la mayoría de votantes, la insinuacion hecha por el Gobierno Inglés para la venida de un comisionado á tratar definitivamente este asunto.

El Ministro de Hacienda y al tanto del Consejo de Ministros, ha examinado con la debida detenion las bases traídas por dicho comisionado, obteniendo en frecuentes conferencias con él, todas las modificaciones posibles en el sentido del interes Nacional.

Habiéndose me presentado el respectivo Memorandum, que las sostiene, cuando ya habiais clausurado vuestras sesiones ordinarias, me he visto precisado á convocaros extraordinariamente, á fin de que sea examinada y resuelta una cuestión que tanto ha llegado á preocupar á los pueblos, hasta el último congreso de la República; que ha sido materia de tan acaloradas controversias y que encierra, en sus múltiples aspectos, las mas trascendentales cuestiones para el honor, para los intereses y para el bienestar de la República.

Ha sido mi constante propósito desde que se inició esta negociacion, de tanta importancia, provocar sobre ella la mas amplia discusion, entregando á la prensa todos sus detalles, oyendo los informes de los funcionarios correspondientes y consultando la opinion de comisiones especiales, compuestas, casi siempre, de los mas distinguidos miembros del Congreso. Mi anhelo ha sido y es corresponder dignamente á la alta confianza que he recibido de los pueblos, antes y despues del restablecimiento del orden constitucional; velar siempre por sus intereses, y defenderlos donde quiera que pudiesen resultar comprometidos.

Animado de estos mismos sentimientos, vengo á poner en vuestras manos la decision de este asunto que

es de vuestra exclusiva competencia, conforme a los incisos 6.º y 7.º del artículo 59 de la Constitución; cuyo propio estudio os recomiendo, y que espero resolváis en el sentido que más conforme sea con la justicia y con los intereses del Estado.

Se señaló entre los objetos de la convocatoria el arreglo de la deuda interestal, la reforma de la ley hipotecaria y las bases para el remate del ferrocarril de Lima a Pisco: cuestiones de alto interés público, cuya discusión quedó pendiente en vuestras últimas sesiones ordinarias.

Satisfacer las legítimas exigencias de los servidores, pensionistas y demás acreedores de la Nación, en la forma que lo permita nuestra estrecha situación reutilística, poniendo en movimiento valores actualmente estancados y casi nulos; — atraer el capital por medio de seguridades efectivas a fin de que se extienda su acción vivificadora sobre la propiedad territorial, dándole a ésta una nueva y provechosa representación en las operaciones comerciales; — y asegurar la practicabilidad de una obra pública, largo tiempo reclamada por el desarrollo del comercio, entre esta capital y el departamento de Ica, — son cuestiones de tan probada utilidad, y que tan buena acogida han merecido de vosotros, que creo innecesario recomendar a vuestra acertada decisión.

Otros asuntos de importancia procuraré someteros a medida que lo permita el tiempo, que la discusión de los enunciados os deje disponible.

Legisladores:

Vosotros conocéis, tanto como el Gobierno, la gravedad y trascendencia que encierra el principal asunto en el que vais a fallar definitivamente.

Os toca ejercitar una de vuestras prerrogativas mas augustas; pero que impone tambien deberes sagrados y serias responsabilidades ante la Nación y ante la Historia.

Que la Providencia os ilumine para encontrar el acierto en esta ocasion solemne, y que presidan vuestras deliberaciones la justicia y los intereses de la Patria.

Quedan abiertas las sesiones de la Legislatura extraordinaria de 1888.

El Excmo. señor Candamo, Presidente del Congreso, contestó:

Ciudadano Presidente:

Los Representantes de la Nación acuden solícitos al llamamiento que

les habeis hecho para seguir tratando en sesiones extraordinarias de las importantes cuestiones, cuya solucion está llamada a ejercer grande influencia en el crédito, el bienestar y prosperidad del país, y que, por la estrechez del tiempo y el detenido estudio que reclaman, no les fué posible dejar resueltas en el Congreso Ordinario, no obstante la especial atencion que les consagraron.

A más de ellas, es objeto, y muy principal, de la convocatoria que nos tiene aqui reunidos, el arreglo de la deuda que la República contrajo en años anteriores por los empréstitos que levantó en las plazas europeas. Este delicadísimo asunto, que encierra diversos y difíciles problemas y se relaciona con muchos y muy graves intereses, tiene vivamente excitada la opinion pública y hace dos años que es materia de sostenido y apasionado debate.

Cualquiera que sea la opinion que se tenga sobre las limitaciones que el tratado de Ancon haya producido en la responsabilidad del Perú por la deuda que pesaba sobre él antes de la guerra, no es posible dudar de lo conveniente que sería extinguir por completo esa responsabilidad, sea cual fuere su legitima extension actual. Para lograrlo, el país estará siempre dispuesto a hacer todo género de esfuerzos, y aún a soportar todos aquellos sacrificios que no le priven de los medios indispensables para su vida normal, y que no envuelvan peligro de dificultades ó complicaciones para el porvenir.

Los Representantes de la Nación examinarán el contrato que con tal fin ha ajustado el Gobierno y someterán a su definitivo fallo, con ánimo desprendido y sereno, con perfecto conocimiento de las trascendencias del veredicto que van a pronunciar, y con la conciencia de la responsabilidad que por él van a asumir.

El Congreso procederá sin desconocer el derecho ajeno, y teniendo solo en mira, el buen nombre, la seguridad y los intereses permanentes de la República.

Confíad, ciudadano Presidente, en que sabrá cumplir con su deber.

(Aplausos).

S. E. el Presidente de la República se retiró del Congreso.

En seguida S. E. levantó la sesion. Eran las cuatro y media de la tarde.

Por la Redaccion

RICARDO AR.